

Soldados denunciaron ser “rehenes”: Seguidores de Evo Morales se toman cuarteles militares para presionar al Ejecutivo de Arce

El expresidente, investigado por presunto estupro y trata de personas, llamó a una pausa en los bloqueos y anunció una huelga de hambre.

EFE

Las tensiones entre el gobierno boliviano y Evo Morales llegaron a un punto de quiebre ayer luego que “grupos armados” afines al exmandatario se tomaran tres unidades militares, según denunció el propio Presidente Luis Arce, en momentos en que las fuerzas de seguridad intentan controlar las protestas y bloqueos que estallaron en el país hace casi un mes.

“Denunciamos ante el pueblo boliviano y la comunidad internacional que grupos armados

afines a Evo Morales han tomado por asalto tres unidades militares en el Trópico de Cochabamba, reteniendo como rehenes a militares y amenazando sus vidas”, escribió Arce en la red social X. Esa zona central del país es un bastión sindical y político de Morales.

Poco antes del mensaje del Presidente, un grupo de soldados bolivianos denunciaron haber sido retenidos por los seguidores de Morales y dijeron que sus vidas corren peligro. “Nos han cortado el agua, luz, nos han tomado como rehenes”, dijo un militar, que

no se identificó, en un video difundido en redes sociales.

Liberan bloqueos en Cochabamba

Morales no se refirió ayer a la toma de cuarteles, pero llamó a sus seguidores a liberar los bloqueos que impulsan hace 20 días y anunció que hará una huelga de hambre para presionar un diálogo con el gobierno. Lo cierto es que los bloqueos comenzaron a ser liberados ayer por un operativo militar y policial, que llevó a enfrentamientos con manifestantes que dejaron 20 heridos, 18 de ellos policías.

Los sectores afines al exmandatario realizan estas medidas de presión para que se retiren los procesos judiciales en su contra, para exigir una solución a la situación económica del país y por la defensa de la candidatura presidencial del líder oficialista para las elecciones de 2025.

Los aliados de Morales rechazan lo que consideran una “persecución judicial” de su líder, investigado por presunto estupro, trata y tráfico de personas, a raíz del supuesto abuso de una menor en 2015, cuando aún estaba en el poder. Las denuncias en su contra siguen apilándose y ayer se sumaron otros cinco casos de trata de personas y violación, supuestamente acontecidos en los últimos cinco años en la provincia de Chapare, según informó la secretaria de Género de la Alcaldía de Cochabamba, Tatiana Herrera.

Morales niega estas acusaciones, y las califica como “mentiras”.

ONU PREOCUPADA

Naciones Unidas informó ayer que sigue “con preocupación” la “escalada de tensiones en Bolivia”.



LA POLICÍA y militares comenzaron a liberar ayer los bloqueos.

THE ASSOCIATED PRESS